

# ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

# 22

Autor Albero Prokopchuk

Texto seleccionado: Lucas 4:38-44 (y textos paralelos)

Lucas 4:38-39

“Entonces Jesús se levantó y salió de la sinagoga, y entró en casa de Simón. La suegra de Simón tenía una gran fiebre; y le rogaron por ella. E inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó, y levantándose ella al instante, les servía.”

## I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *Descubrir las diferencias entre Lucas 4:38-39, Mateo 8:14-15 y Marcos 1:29-31.*
- 1.2 *¿Qué sabemos acerca de la fiebre?*
- 1.3 *Resumir los tres relatos en uno solo.*
- 1.4 *¿Qué hizo la suegra de Pedro cuando fue sanada? ¿qué lección aprendemos de ésta mujer?*
- 1.5 *¿Qué nos dice del apóstol Pedro este relato?*

## Respuesta

- 1.1 Es casi seguro que ninguno de los tres evangelistas estuvo presente cuando Jesús sanó a la suegra de Pedro, por lo tanto, cada uno recurrió a diferentes testigos oculares para registrar por escrito este acontecimiento, por lo cual, es inevitable que aparezcan algunas diferencias.
  1. **Primera diferencia:** Marcos, en forma distinta que Mateo y Lucas, dijo que la casa era de “Simón y Andrés” y que Jesús entró con Jacobo y Juan. (Marcos 1:29).
  2. **Segunda diferencia:** Lucas señaló que algunos “le rogaron por ella” y Marcos que “en seguida le hablaron de ella”. (Marcos 1:30)
  3. **Tercera diferencia:** A Lucas le contaron que Jesús “reprendió a la fiebre, y la fiebre la dejó”. A Mateo que Jesús “tocó su mano, y la fiebre la dejó” y a Marcos que Jesús “se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre”
- 1.2 En Palestina había tres clases de fiebres muy comunes. (1) La fiebre de Malta, que producía una gran debilidad y anemia, que por lo general, después de muchos años de sufrimiento terminaba con la muerte del enfermo. (2) La “fiebre intermitente” muy similar a la fiebre tifoidea (alta fiebre, delirio, aparición de costras negras en la boca y a veces manchas punteadas en la piel) (3) La malaria, (paludismo) que producía escalofríos e ictericia (la piel tomaba un color amarillo). Ninguno de los tres relatos nos da detalles, salvo Lucas, quien dijo que tenía una “gran fiebre” siguiendo la clasificación antigua que diferenciaba una “fiebre ligera” o “suave” de una “fiebre alta” o “gran fiebre”

- 1.3 Añadiendo algunas palabras y frases para dar mayor sentido y coherencia al relato, podríamos resumir lo dicho por los tres evangelistas de esta manera:  
 “Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan. Y la suegra de Simón Pedro estaba acostada a causa de una gran fiebre, y en seguida le hablaron de ella y le rogaron que la sanara. Entonces él se acercó, tocó su mano, reprendió la fiebre, y la tomó de la mano y la levantó y al instante le dejó la fiebre, y ella comenzó a servirles.”
- 1.4 Lo primero que hizo la suegra de Pedro cuando fue sanada fue servir a Jesús y a sus discípulos. Tenemos que tener en cuenta que para los judíos la fiebre era considerada como un castigo de Dios por la desobediencia. En Deuteronomio 28:22 dice “Jehová te herirá de tisis (tuberculosis pulmonar), de fiebre, de inflamación y de ardor, con sequía, con calamidad repentina y con añublo (parásito de los cereales), y te perseguirán hasta que perezcas.” Probablemente se sentía como si estuviera bajo el juicio y el castigo de Dios. Su sanidad no fue solamente de la fiebre sino también de la culpa.  
 De la suegra de Pedro aprendemos el valor de la gratitud y la disposición de servir de manera inmediata. Tal vez algunos de nosotros fuimos sanados por Jesús, si es así cabe preguntarnos ¿nos pusimos a servirle inmediatamente? o ¿estamos expresando nuestra gratitud a Dios de alguna manera?
- 1.5 Si Pedro tenía una suegra, entonces era casado y tenía una familia. Compartía la vivienda con su hermano Andrés. Según el apóstol Pablo, la esposa de Pedro lo acompañó en sus viajes misioneros después de la resurrección de Cristo (1 Corintios 9:5) Clemente de Alejandría afirma que Pedro y su esposa fueron martirizados juntos, y que Pedro “Viendo cómo su esposa era llevada hasta la muerte... le habló estimulándola y dándole coraje, llamándola por su nombre y diciéndole: “Acuérdate del Señor.”

Lucas 4:40-41

“Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él los reprendía, y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo.”

2.1 ¿Qué es un “endemoniado”?

2.2 Jesús es nuestro Maestro y aquí nos enseña con su ejemplo, cómo liberar a los endemoniados ¿Cómo lo hace?

2.3 ¿Qué más aprendemos aquí de Jesús?

### Respuesta:

- 2.1 El término “endemoniado” (δαιμονιζομενους -*daimonizomenous*) significa estar poseído, dominado o controlado por un espíritu malo. En el Nuevo Testamento se señalan claramente algunos efectos visibles de la posesión demoníaca: (1) En algunas imposibilidades y enfermedades como la mudez (Mateo 9:32s) y otras; (2) Hábitos antisociales (Mateo 8:28) (3) Intentos suicidas (Mateo 17:15) (4) Violencia y fuerza sobrehumana (Hechos 19:16) Perturbadores de las reuniones (Lucas 4:33) “clamando a gran voz” es decir “a los gritos”.

Mateo 8:16-17

“Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaias, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.”

Lucas 4:42

“Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando adonde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos. Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado. Y predicaba en las sinagogas de Galilea.”

Marcos 1:35-39

“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. Y le buscó Simón, y los que con él estaban; y hallándole, le dijeron: Todos te buscan. Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido. Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.”

Mateo 4:23-25

“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos, y los sanó. Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decapolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.”

2.2 A diferencia de los exorcistas de su época que empleaban diversos ritos y ceremonias para sanar a los endemoniados, Jesús hacía tres cosas solamente:

(1) Sanaba con su palabra. “y con la palabra echó fuera a los demonios”

(2) Reprendía. “Pero él los reprendía”.

(3) No dejaba que los demonios se expresen. “y no les dejaba hablar”

Debemos regresar al modelo que Jesús nos dejó y rechazar de plano los ritos con amuletos, aceites y recitado de fórmulas de liberación. Tampoco debemos hablar con los demonios haciéndoles preguntas acerca de cómo entraron y de otros temas.

2.3 Aprendemos de Jesús a tener un trato personalizado con los enfermos. Lucas dijo que “todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba”

3.1 *En 1 Pedro 2:21 dice “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas” ¿Qué pisadas de Jesús podemos seguir en su ministerio en Galilea?*

3.2 *¿Qué quiere decir “tormento”? Porque dice “le trajeron...los afligidos por diversas enfermedades y tormentos”*

3.3 *¿Qué síntomas manifiestan los lunáticos?*

**Respuesta:**

3.1 Las pisadas de Jesús dejaron estas huellas escritas que podemos seguir:

(1) **La huella de su vida de oración.** “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.”

(2) **La huella de la claridad de su objetivo o misión.** “Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.”

(3) **La huella de sus recorridos y su esfuerzo.** “Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.”

3.2 Tormento (βαζανος– bázanos) significa “tortura, dolor, perturbación, agitación”. En éste caso se emplea para describir a las personas que no estaban enfermas, en el sentido clásico de la palabra, ni oprimidas por demonios, sino que se encontraban atormentadas o perturbadas. Tal vez en estado de desequilibrio emocional o mental.

Y Jesús los sanó.

- 3.3 Un lunático es una persona que padece de locura, no continua, sino esporádica, o por intervalos. Algunos comentaristas bíblicos suponen que se trata de ataques causados por la epilepsia. Sin embargo, tendríamos que diferenciar estas dos enfermedades aunque algunos síntomas sean similares. Antiguamente se creía que la luna ejercía cierto tipo de influencia sobre algunas personas que por breves periodos tiempo perdían la razón y se comportaban de manera extraña. De allí deriva el nombre de “lunático”.

## II. Aplicación práctica

1. Si alguno en el grupo está enfermo, el facilitador y su ayudante podrían poner sus manos sobre él como lo hacía Jesús y orar por su sanidad. Si alguno está hospitalizado o postrado en su casa, tendrían que visitarlo esta semana y mostrar su amor y compasión poniendo sus manos y orando por su restablecimiento completo.
2. Así como Jesús, en su primera etapa delimitó una zona (Galilea) para trabajarla intensamente, también el grupo podría delimitar su zona para hacer lo que hizo Jesús: “Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando... predicando... y sanando.”

## III. Sugerencias para el Líder del grupo.

1. Si tienes algún enfermo que visitar, instruye previamente a tu grupo para que sea sensible y prudente:
  - a. Que la visita sea breve (salvo que el enfermo se encuentre solo y les pida que se queden un momento más)
  - b. Los comentarios deben ser positivos, para animar y fortalecer en la fe.
  - c. Antes de orar es conveniente preguntar al enfermo si quiere que se ore en ese momento por su salud.
  - d. La oración debe hacerse en voz baja (no debe ser aparatosa) y que nadie se ponga a reprender a los gritos. (probablemente la próxima vez no lo dejen entrar al hospital)
  - e. No es conveniente que lo visiten más de tres o cuatro personas por vez. Cada vez que tengan que atender a un enfermo, deberían planificar qué días y quienes irán después de cada reunión de grupo.
2. Después de delimitar la zona, habla con tu Líder de Sección o con tu Ministro de Zona para hacer ajustes y evitar superposiciones de actividades.